



Opinión de los directores escolares sobre la influencia de factores del medio escolar en la actitud de niños y jóvenes ante el tabaco

M.A. Hernández-Mezquita^a, M. Barrueco^b, C.A. Jiménez^c, M.T. Vega^d y E. Garrido^d

^aUnidad de Medicina Familiar y Comunitaria de Salamanca. ^bHospital Universitario de Salamanca.

^cHospital de la Princesa de Madrid. ^dDepartamento de Antropología y Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca.

(*An Esp Pediatr* 2000; 52: 132-137)

Objetivos

Conocer la opinión de los directores escolares acerca de la influencia de determinados factores escolares sobre la conducta frente al tabaco de niños y adolescentes.

Material y métodos

Se realizó una encuesta a 3.050 directores de centros educativos españoles (16,5% del total existentes en España), a los que se solicitó su opinión acerca de las principales variables relacionadas con el medio escolar con capacidad para influir sobre la actitud de los niños y jóvenes frente al tabaco, tales como las enseñanzas destinadas a la prevención del tabaquismo que reciben los jóvenes o la actitud ante el tabaco de los docentes. Se realizaron regresiones múltiples para valorar las variables más influyentes en el hecho de que los alumnos prueben el tabaco y se conviertan en fumadores habituales.

Resultados

Las variables que individualmente ejercen más influencia sobre el porcentaje de jóvenes que han probado el tabaco son los porcentajes de profesores fumadores (beta, 0,21) y de profesores que fuman ante los alumnos (beta, 0,091), y lo mismo sucede con el porcentaje de jóvenes fumadores habituales (beta, 0,21 y 0,19, respectivamente). Todas las variables del medio escolar incluidas en el estudio y analizadas conjuntamente explican unos porcentajes de variancia del 9,65 y del 10,7% de los porcentajes estimados de alumnos que, en opinión de los directores escolares, han probado el tabaco y que fuman de modo habitual, respectivamente.

Conclusiones

Deben aumentarse los esfuerzos para que en todos los centros educativos se respete la legislación oficial antitabaco y los profesores no fumen ante los alumnos, y para que todos los jóvenes reciban enseñanzas destinadas a la

prevención del tabaquismo dentro de la educación para la salud, ya que estas medidas pueden hacer que las escuelas desempeñen un papel más determinante en la prevención del tabaquismo.

Palabras clave:

Tabaco. Escuela. Profesores. Legislación.

INFLUENCE OF SCHOOL ENVIRONMENT ON STUDENTS ATTITUDES ABOUT TOBACCO CONSUMPTION IN OPINION OF THE HEADMASTERS

Aim

Knowing the influence of school environment on children and teenagers' attitudes about tobacco consumption.

Methods

A survey was carried on 3.050 Spanish school headmasters (16% of the total in Spain), who were asked about the main variables related to the school environment able to influence the attitude of children and teenagers towards tobacco, such as the fulfilment of the official anti-tobacco legislation at educational centres, the education for nicotine poisoning prevention, or the teachers attitudes about tobacco, among others. Multiple regressions were made so as to value the variables that most influence the pupils' tasting tobacco and becoming usual smokers.

Results

In the opinion of the headmasters the variables that individually most influence the percentage of pupils that have tasted tobacco are the percentage of smoker teachers (beta 0.21) and the percentage of teachers who smoke in the presence of pupils (beta 0.091), as on the

Correspondencia: Dr. M. Barrueco Ferrero. Servicio de Neumología. Hospital Universitario de Salamanca. P.º de San Vicente, 58-176. 37007 Salamanca. Correo electrónico: mibafe@gugu.usal.es

Recibido en abril de 1999.

Aceptado para su publicación en noviembre 1999.

percentage of students usual smokers (beta 0.21 and 0.19 respectively). All the variables from school environment analysed jointly, explain some percentages of variance of the 9.65% and 10.7% of the estimated percentages of pupils who have tasted tobacco and pupils that are usual smokers, respectively.

Conclusions

The efforts must be doubled, in order to reach the real fulfilment of the official anti-tobacco legislation in all educational centres and the pupils receive teachings for the prevention of tabaquisme in the context of Health Education, since these measures may make the schools play a more determinant role in the prevention of the nicotineism.

Introducción

En España y en los países de nuestro entorno la iniciación al consumo de tabaco se produce durante la edad escolar, época en la que se adquieren la mayor parte de los hábitos y actitudes que perduran durante la edad adulta¹. En el complejo proceso que conduce a que un niño-adolescente se convierta finalmente en fumador se distinguen varias fases, influenciadas por factores sociales, biológicos y psicológicos. Resulta imposible tratar de controlar todas las variables que influyen en la adopción de una conducta concreta, como es el hecho de decidir fumar o no, pero en general las fases por las que un fumador ha atravesado hasta convertirse en tal son dos: iniciación o experimentación y habituación o mantenimiento^{2,3}.

En ambas fases influyen múltiples causas, ninguna de ellas suficiente ni necesaria por sí sola, como son factores personales (psicológicos o genéticos) y sociales (de diferenciación social y ambientales). El niño o joven se ve influenciado por su entorno de relación. Durante la infancia la influencia más importante es la familia, pero posteriormente durante la adolescencia son más importantes las ejercidas por los hermanos o amigos fumadores^{4,5}. El grupo de amigos ejerce una influencia primordial y en muchos casos el hecho de fumar no es otra cosa que un rito de integración en un grupo del que se vería rechazado si no se involucrara en la misma medida que sus compañeros. En determinadas circunstancias rechazar un cigarrillo supondría automarginarse dentro del grupo y esto puede resultar peor que las posibles consecuencias (lejanas en el tiempo) del tabaquismo².

Algunos autores ponen de manifiesto que la mayoría de los niños reciben su primer cigarrillo de otro compañero, situándose a gran distancia el porcentaje que lo obtiene de familiares adultos o por iniciativa propia; además, cuando son los compañeros los que incitan a fumar, lo hacen antes que cuando los incitadores son los padres u otros adultos. El 90% de los jóvenes manifiestan

haber fumado su primer cigarrillo en compañía de otros jóvenes, frente al 10% que dicen haberlo hecho en solitario.

Lo mismo sucede, aunque en menor medida, si los profesores o educadores son fumadores, pues son figuras de identificación cuyas conductas tienden a ser imitadas por niños y adolescentes⁶. Por otra parte, la publicidad, la enorme disponibilidad de tabaco en nuestro medio, al alcance de cualquiera, el bajo coste relativo y la permisividad social, incluso por parte de algunos educadores, son factores que colaboran en la extensión del hábito entre los jóvenes.

El inicio al consumo tiene lugar en la preadolescencia durante la edad escolar. La escuela es el lugar donde el niño pasa gran parte del día y donde centra la mayor parte de su entorno de relación, y por ello es uno de los lugares donde comienza sus primeros contactos con el tabaco. Su consumo está prohibido a los menores, y fumar en los centros educativos (y a estas edades) constituye un privilegio de adultos al que se accede y es una forma de transgresión, propia de la edad del aprendizaje. Además, durante la semana, la escuela es en muchas circunstancias un medio propicio, cuando no el único, donde los jóvenes encuentran facilidades para fumar⁷.

Todos estos factores permiten comprender lo complejo del problema y la multitud de circunstancias implicadas en el proceso de adquirir el hábito tabáquico. Aún no se ha descrito ninguna circunstancia imprescindible, ni suficiente por sí sola, y se necesitan nuevos estudios para perfilar de modo más exacto los principales factores implicados en su adquisición.

El objetivo de nuestro estudio ha sido conocer, en opinión de los directores escolares, la influencia relativa de factores como la enseñanza de educación antitabaco en las escuelas, el número de profesores fumadores y el número de ellos que fuman ante los alumnos, entre otros factores, sobre el consumo de tabaco por niños y jóvenes en España.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio fue dirigido a los directores escolares de los centros educativos existentes en España durante el curso 1996-1997. Se eligió a los directores por entender que éstos, por el papel que representan en la comunidad escolar (representantes de la administración responsables de hacer cumplir la legislación en los centros y miembros del claustro escolar), disponen de una información privilegiada acerca del análisis que pretendíamos realizar, además de ser profesionales altamente cualificados con muchos años de experiencia en el trato con jóvenes.

Se diseñó una encuesta para ser autocumplimentada de forma anónima y corregida por el Centro de Proceso de Datos (CPD) de la Universidad de Salamanca. La encuesta contenía preguntas referentes a las características

TABLA 1. Preguntas que fueron incluidas en la encuesta

<p>En su opinión:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué porcentaje de alumnos de su centro cree que han probado el tabaco? - ¿Qué porcentaje de alumnos de su centro cree que fuman habitualmente? - ¿A qué edad cree que los alumnos de su centro prueban su primer pitillo? - ¿A qué edad cree que pasan a ser fumadores habituales? - ¿En su centro, se trata el tema del tabaco dentro de la educación para la salud? - ¿En qué porcentaje de asignaturas se trata el tema del tabaco en su centro? - ¿Qué porcentaje de profesores de su centro son fumadores? - ¿Qué porcentaje de profesores de su centro fuman ante los alumnos? - ¿En qué medida cree que la educación para la salud influye sobre la conducta de los alumnos? (Medido en una escala de 0-100) - ¿En qué medida cree que un alumno fumador puede dejar de serlo? (Medido en una escala de 0-100)

de los centros educativos (tipo de educación, número de alumnos y profesores, tamaño de la población donde se ubica el centro) y otras referentes a las principales variables escolares que pueden influir sobre el tabaquismo de los jóvenes. La **tabla 1** recoge las preguntas de la encuesta referentes a los aspectos objeto del presente estudio.

Se solicitó el apoyo institucional de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR) y del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), quienes presentaron el estudio a los directores de los centros mediante sendas cartas que se adjuntaron con la encuesta. La SEPAR, a través de su Área de Tabaquismo, aportó el apoyo financiero necesario para el desarrollo del trabajo y el MEC facilitó el listado oficial de los centros educativos de España que impartían enseñanza primaria o secundaria en el año del estudio, así como las etiquetas identificativas con la dirección postal de todos los centros.

Debido al desconocimiento del número de directores que contestarían la encuesta y a la disponibilidad de recursos, se envió la misma a 8.000 directores de centros educativos españoles, elegidos aleatoriamente (uno de cada tres) del listado oficial y que imparten estudios de enseñanza primaria, secundaria o ambas. Para garantizar el anonimato, y tratar así de favorecer la contestación a la encuesta, no se incluyeron datos indentificativos de comunidades autónomas o localidades donde estuviera situado el centro. De las 8.000 encuestas enviadas, que suponen el 43,3% del total de centros existentes, se recibió respuesta de 3.156. Tras retirar aquellas encuestas cumplimentadas de modo defectuoso, finalmente resultaron válidas para el estudio 3.050 (16,52% del total),

que forman la muestra objeto de análisis de este trabajo de investigación.

Para calcular el error muestral cometido, se aplicó la fórmula⁸:

$$n = \frac{n \times K^2 \times P(1 - P)}{N \times E^2 + K^2 \times P \times (1 - P)}$$

Donde E: error muestral cometido; n: tamaño de la muestra estudiada (las 3.050 encuestas correctamente cumplimentadas); N: universo (los 18.457 centros educativos existentes en España en el curso académico 1996-1997), y P y K: constantes con valores de 0,50 y 2, respectivamente.

Como resultado de los cálculos anteriormente descritos, el estudio presenta una desviación máxima de ± 1,65% para resultados poblacionales, con un nivel de confianza del 95%. Esta desviación indica que la muestra estudiada es plenamente representativa del universo, y que por tanto los datos obtenidos del estudio de esta muestra son extrapolables al total de los centros educativos españoles.

Los datos fueron codificados y posteriormente tratados con el programa de estadística SPSS 6.1.2 para Windows[®]. Se calcularon los coeficientes de correlación entre las variables cuantitativas analizadas en el estudio y se realizaron dos regresiones múltiples en las que las variables dependientes fueron el porcentaje de alumnos que han probado el tabaco y el porcentaje de los que fuman habitualmente, y las independientes o predictoras el resto.

RESULTADOS

En opinión de los directores, han probado el tabaco un 29,5% de los alumnos y fuman habitualmente el 14,6% de ellos; estiman que fuman su primer cigarrillo a una edad media de 12 años y se convierten en fumadores habituales a una edad media de 15 años. Son fumadores el 29,7% de los profesores y lo hacen en presencia de los alumnos un 7% de ellos. En su opinión se trata el tema del tabaco dentro de la EpS en el 76% de los centros y por término medio en un 27% de las asignaturas. Los directores opinaron también que la EpS influye sobre la conducta de los alumnos en una medida de 56,8 puntos sobre 100.

Hay una correlación positiva entre el porcentaje de asignaturas en las que se trata el tema del tabaco y la edad a la que estiman que los jóvenes prueban su primer cigarrillo (0,031; p < 0,05). También entre la edad a la que los jóvenes prueban su primer cigarrillo y la edad a la que se convierten en fumadores habituales (0,42; p < 0,001). La **tabla 2** recoge las correlaciones observadas entre las distintas variables estudiadas, así como el grado de significación de las mismas.

A partir de estos resultados se realizaron sendas regresiones múltiples para valorar los factores con mayor influencia, en opinión de los directores de los centros

TABLA 2. Coeficientes de correlación encontrados entre las variables cuantitativas analizadas en este estudio y su significación estadística

	Porcentaje asignaturas en que se trata el tema del tabaco	En qué medida cree que la EpS influye sobre los alumnos (0-100)	Porcentaje profesores fumadores	Porcentaje profesores que fuman ante los alumnos	Porcentaje alumnos que cree que han probado el tabaco	Porcentaje alumnos que cree que fuman habitualmente	Edad a la que cree que los alumnos prueban el tabaco	Edad a la que cree que los alumnos son fumadores habituales	En qué medida cree (0-100) que un alumno puede dejar de serlo
Porcentaje de asignaturas en que se trata el tema del tabaco	1,000 p = 0,000								
En qué medida cree que la EpS influye sobre los alumnos (0-100)	0,2479 p = 0,001	1,000 p = 0,000							
Porcentaje de profesores fumadores	0,0183 p = 0,157	-0,0183 p = 0,165	1,000 p = 0,000						
Porcentaje de profesores que fuman ante los alumnos	0,0007 p = 0,486	-0,0183 p = 0,156	0,310 p = 0,000	1,000 p = 0,000					
Porcentaje de alumnos que cree que han probado el tabaco	-0,043 p = 0,009	-0,1442 p = 0,000	0,2600 p = 0,000	0,1661 p = 0,000	1,000 p = 0,000				
Porcentaje de alumnos que cree que fuman habitualmente	-0,0392 p = 0,015	-0,1327 p = 0,000	0,2710 p = 0,000	0,1991 p = 0,000	0,8007 p = 0,000	1,000 p = 0,000			
Edad a la que cree que los alumnos prueban el tabaco	0,0317 p = 0,040	0,0229 p = 0,103	0,0424 p = 0,010	0,0558 p = 0,001	0,0282 p = 0,060	0,0976 p = 0,000	1,000 p = 0,000		
Edad a la que cree que los alumnos son fumadores habituales	0,0292 p = 0,054	0,0549 p = 0,001	0,0318 p = 0,039	0,0350 p = 0,027	0,0546 p = 0,001	0,0397 p = 0,014	0,4242 p = 0,000	1,000 p = 0,000	
En qué medida cree (0-100) que un alumno fumador puede dejar de serlo	0,055 p = 0,001	0,1211 p = 0,000	0,0416 p = 0,011	0,0023 p = 0,449	0,0503 p = 0,003	0,0310 p = 0,044	0,0993 p = 0,000	0,1476 p = 0,000	1,000 p = 0,000

educativos, acerca del porcentaje de alumnos que han probado el tabaco y que fuman habitualmente (que fueron tomadas como las variables dependientes). Las variables independientes o predictoras fueron el resto de variables analizadas en el estudio.

Los resultados de estas regresiones constituyen el objetivo de análisis de este estudio. El factor con mayor influencia en el porcentaje de alumnos que han probado el tabaco fue el de profesores fumadores (beta, 0,218891), seguido del de profesores que fuman ante los alumnos (beta, 0,091). Lo mismo que sucede al analizar el de alumnos fumadores habituales (beta, 0,219 y 0,1233, respectivamente). En la [figura 1](#) se reflejan gráficamente estos aspectos.

DISCUSIÓN

La escuela tiene gran importancia en el desarrollo de los niños, pues es donde pasan gran parte de su tiempo, donde centran gran parte de su entorno de relación y donde es posible educarlos de forma homogénea por profesionales de la educación. Por ello, el conocimiento de la medida en que cada variable del medio escolar influye sobre las actitudes de los niños y jóvenes ante el tabaco, y más aún de la medida en que les influyen todas estas variables conjuntamente, es de especial importancia en el abordaje con profundidad del problema que representa el tabaquismo infantil y juvenil.

Los programas destinados a la prevención del tabaquismo en los jóvenes han sido desarrollados casi siem-

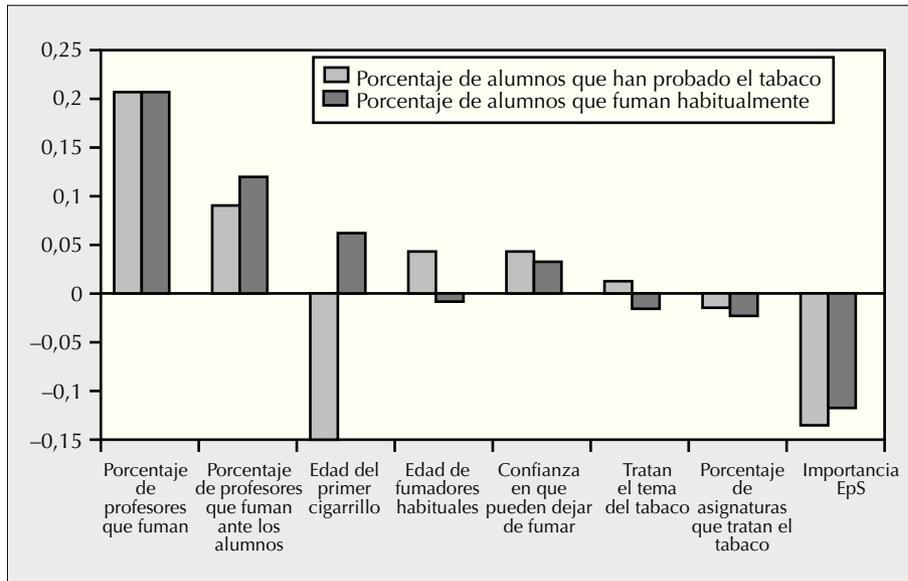


Figura 1. Representación gráfica de los coeficientes de regresión de las variables independientes analizadas. Las 2 regresiones múltiples tienen como variables dependientes a los porcentajes de “alumnos que han probado el tabaco” y “alumnos que fuman habitualmente”, respectivamente.

pre en las escuelas, lugar más idóneo donde llevarlos a cabo, y generalmente se ha buscado apoyarlos con otros realizados en la comunidad o en los medios de comunicación social⁹⁻¹². Para que estos programas resulten eficaces, deben prolongarse durante todo el período educativo, estar integrados en el currículo escolar y ser llevados a cabo por los profesores de los propios centros¹³⁻¹⁵. Hay consenso en que las autoridades responsables (educativas y sanitarias fundamentalmente) deben coordinar y dirigir sus esfuerzos fundamentalmente a apoyar y estimular a los profesores, dotándolos de los medios necesarios (legislación, cualificación y materiales didácticos) para el desarrollo de las enseñanzas antitabaco en la escuela^{16,17}. En España se incluye la EpS en el currículo escolar dentro de los denominados temas transversales, pero no parece que sea posible considerar que la educación antitabaco es una realidad todavía en todos los centros educativos.

A partir de los resultados encontrados en nuestro estudio podemos concluir que, en opinión de los directores escolares, las variables que más influencia tienen sobre la actitud de los alumnos son los porcentajes de profesores fumadores y de profesores que fuman ante los alumnos, seguidas de las edades a las que los jóvenes fuman su primer pitillo y se convierten en fumadores habituales.

Los coeficientes R^2 de ambas regresiones son 0,096 y 0,10 para las variables “porcentaje de alumnos que han probado el tabaco” y “porcentaje de alumnos que son fumadores habituales”, respectivamente. Esto significa que todas las variables estudiadas sólo explican aproximadamente un 10% de las influencias que reciben los jóvenes que prueban el tabaco y que fuman de modo habitual. Por ello, deben existir otras variables no valoradas en este estudio que tengan influencia sobre el ta-

baquismo de niños y jóvenes. Algunas de estas otras variables pueden tener relación con el medio escolar, caso de influencia del grupo o del entorno de las escuelas, pero otras no, como el ambiente familiar, las amistades del joven, la publicidad, la influencia de los modelos sociales o las características psicobiológicas de los niños y adolescentes.

Si las variables más influyentes tienen que ver con la actitud de los profesores ante el tabaco, hay razones que justifican la necesidad de lograr que en los centros educativos se respete la legislación vigente¹⁸ y que los profesores no fumen dentro de los recintos escolares. Igual sucede con los alumnos. En un reciente estudio llevado a cabo en Estados Unidos entre adolescentes fumadores ocasionales que fueron seguidos a lo largo de un año, se demostró que más de la mitad dejaron de fumar durante el año de seguimiento⁷ y la mayor parte de los abandonos se produjeron durante los períodos vacacionales, lo que indica que para un elevado porcentaje de jóvenes los centros donde cursan sus estudios son el medio más favorable, cuando no el único, para fumar. Dicho de otro modo, si no pudieran fumar en los centros escolares, muchos jóvenes jamás hubiesen entrado en contacto con el tabaco.

En algunos países de nuestro ámbito sociocultural se están propugnando actualmente políticas mucho más rigurosas que las que imperan en España. En el informe final del Comité Asesor sobre Política del Tabaco y Salud Pública de Estados Unidos, se propugna que en los centros escolares y otras instituciones al servicio de la infancia se adopte e impulse una política de nula tolerancia contra el tabaco, y que esta política se aplique tanto a los menores como a las personas adultas que trabajan en estos centros¹⁹. En España se debe avanzar también en esta línea, puesto que es la única forma po-

sible de lograr que las normas legislativas promulgadas cumplan la misión para la que han sido diseñadas.

La transmisión de los contenidos educativos antitabaco debe ser asumida por el conjunto de los docentes e impregnar todas las actividades del centro. No sirve de nada transmitir en las aulas ciertos valores y, en cambio, ofrecer modelos de comportamiento contradictorios por parte del profesorado. Cuando esto sucede, el “*currículo oculto*” anula el discurso teórico²⁰, pues no es posible separar conocimientos y actitudes en aspectos relativos a la conducta. De ahí la importancia y el papel ejemplarizante que tiene la actitud del profesor y que según los resultados observados en nuestro estudio, en los centros escolares, y en lo que respecta al tabaco, un elevado porcentaje de profesores no desempeña correctamente.

Cuanto mayor es el porcentaje de asignaturas en las que se imparten enseñanzas antitabaco, mayor es la edad a la que los directores estiman que los jóvenes fuman su primer cigarrillo. Es decir, en su opinión, las enseñanzas antitabaco pueden retrasar la edad a la que los jóvenes se inician en el tabaquismo. Además, cuanto más tarde se inician más tarde se convierten en fumadores habituales. Esto es de vital importancia, pues si no podemos evitar que muchos jóvenes fumen, sí podemos hacer que lo hagan más tarde, limitando así la dependencia nicotínica futura de estos jóvenes y las consecuencias patológicas de su hábito^{21,22}. Por tanto, las enseñanzas antitabaco que se imparten en el marco de la EpS deben generalizarse.

En conclusión, queda mucho por conocer del complejo entramado juventud-tabaco, pero aunque parezca que las influencias que ejercen conjuntamente todas las variables del medio escolar analizadas en este estudio sean pequeñas, no son desdeñables. Es muy probable que si los niños recibiesen menos influencias negativas de sus profesores y recibiesen enseñanzas antitabaco en un mayor porcentaje de asignaturas, el medio escolar sería mucho más determinante en la prevención del tabaquismo. Nunca podremos abarcar todas las variables que influyen en la conducta de un ser humano, pero parece necesario continuar proporcionando a nuestros niños y jóvenes una educación integral que trate de prevenir el consumo de tabaco, para fomentar su capacidad de vivir en equilibrio con su entorno físico, biológico y sociocultural, y ese es el principal objetivo de la EpS²⁰. Los médicos, y especialmente los pediatras, como parte implicada, deben promover desde sus asociaciones y sociedades científicas actuaciones destinadas a lograr estos objetivos, pues en materia de tabaquismo el tratamiento más útil, cómodo y saludable es conseguir que los jóvenes rechacen esta modalidad de drogadicción^{23,24}.

Agradecimiento

A la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR), por la financiación de este proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

- Mendoza R. El consumo de tabaco en los escolares: tendencias observadas (1986-1990), posibles factores explicativos y sugerencias de intervención. VIII Conferencia Mundial sobre Tabaco o Salud. Buenos Aires, 1992.
- González de Vega JM, Romero A. Factores inductores en la iniciación al tabaco. En: Aproximación al tabaquismo en España. Madrid: Aula Médica, 1997; 39-50.
- Casas J, Lorenzo S, López JP. Tabaquismo. Factores implicados en su adquisición y mantenimiento. Med Clin (Barc) 1996; 107: 706-710.
- Barrueco M. Influencia de la familia en la actitud del niño ante el tabaco. Arch Bronconeumol 1997; 33: 472-474.
- Gascón FJ, Jurado A, Navarro B, Gascón JA, Romanos A. Consumo de tabaco entre escolares de EGB y su relación con el entorno. An Esp Pediatr 1999; 50: 451-454.
- Aubà J, Villabí JR. Tabaco y adolescentes: influencia del entorno personal. Med Clin (Barc) 1993; 100: 506-509.
- Hines D, Nollen N, Fretz AC. One-year follow up of college students occasional smokers. Tobacco Control 1996; 5: 231-232.
- Rodríguez J. Métodos de muestreo. Madrid: CIS Educación, 1991; 322-328.
- Dupont RL. Prevention of adolescent chemical dependency. Pediatr Clin North Am 1987; 34: 495-505.
- Glynn TJ. Essential elements of school-based smoking prevention programs. J School Health 1989; 59: 181.
- Villabí JR, Aubà J. Disseny i avaluació preliminar del projecte PASE. Un programa de prevenció de l'ús de substàncies addictives a l'escola. Barcelona: Publicacions de l'Ajuntament de Barcelona, 1991.
- Walter H, Vaughn R, Wynder E. Primary prevention of cancer among children: changes in cigarette smoking and diet after six years of intervention. J Natl Cancer Inst 1989; 81: 143-148.
- Clarke JH, McPherson B, Holmes DR, Jones R. Reducing adolescent smoking: a comparison of peer-led, teacher-led and expert interventions. J School Health 1986; 56: 102-106.
- Faly BR. Psychological approaches to smoking prevention: a review of findings. Health Psychol 1985; 4: 449-488.
- Resnicow K, Botwin G. School-based substance use prevention programs: why do effects decay? Prev Med 1993; 22: 484-490.
- Barrueco M. Bases legislativas para la prevención del tabaquismo en la escuela. Arch Bronconeumol 1996; 32: 237-241.
- Guidelines for school health programs to prevent tobacco use and addiction. MMWR 1994; 43: 1-18.
- Real Decreto 192/1988, sobre limitaciones a la venta de tabaco para protección de la salud de la población. BOE, 9 de marzo de 1988; 7499-7501.
- Final Report of the Advisory Committee on Tobacco Policy and Public Health. Tobacco Control 1997; 6: 254-261.
- Calzón J, Castro M, Lucio M, Murillo J, Paredes J. Curso de formación para equipo directivos. Panorama del Sistema Educativo Español. Serie Cuadernos. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1995.
- CDC. Reducing the health consequences of smoking: 25 years of progress. A report of The Surgeon General. Washington, DC: US Department of Health and Human Services, Public Health Service, CDC, 1989; DHHS publication no. (CDC) 89-8411.
- Taioli E, Wynder E. Effect of the age at which smoking begins on frequency of smoking in adulthood. N Engl J Med 1991; 325: 968-969.
- Ferrís i Tortajada J, García J, López JA, Benedito MC. Tratamiento del tabaquismo. Aspectos pediátricos. An Esp Pediatr 1997; 47: 346-352.
- Castells P. Drogadicción: prevención, signos de alarma y tratamiento. Libro de Actas del XXVII Congreso de la Asociación Española de Pediatría An Esp Pediatr 1997; 46 (Supl): 156-158.